

Colombia | Formalización laboral y acceso a tecnologías

Mauricio Hernández

Diario La República (Colombia)

Recientemente, el Dane publicó dos datos que no parecieran tener relación, pero que viéndolos más detenidamente, sí resultan conectados. Incluso, una de las variables pareciera ser determinante de la otra. La primera publicación es la formalidad laboral (con corte a febrero). Desde febrero de 2010, y comparando siempre los mismos meses, la formalidad laboral ha venido aumentando casi sin interrupción.

Hace siete años, la formalidad llegó a su nivel mínimo de la última década por cuenta de la desaceleración económica internacional de 2008, y por el deterioro de las exportaciones industriales desde Colombia hacia algunos países vecinos. Luego, con la recuperación económica y con los cambios regulatorios, la formalidad se recuperó.

Fue fundamental la eliminación de algunos de los parafiscales que encarecían la contratación formal, lo cual se hizo con la reforma tributaria de 2012. En ese momento, los aportes al Sena, el Icbf y a la salud dejaron de ser cargados como impuestos a la nómina y empezaron a ser cobrados sobre las utilidades empresariales.

Con el dato más reciente, la formalidad laboral se ubicó en 53%, mientras en febrero de 2010 se ubicaba en 48,5%. En ese período de siete años, se crearon 1,3 millones de empleos formales, empleos buenos, con seguridad social, mayor capacidad de compra y estabilidad laboral.

La segunda publicación a la que aludo es el aumento de las compras y las tenencias de tecnología por los hogares. También con datos del Dane, en este momento viven en Colombia 14,4 millones de hogares y en 97% de ellos hay un teléfono celular. En 2010, 86% tenían este servicio.

Actualmente, en 93% de los hogares hay un televisor, incluso en 46,2% los hay con tecnología reciente. En 2010, 89% de los hogares poseía un televisor.

Hoy, 70% de los hogares paga un servicio de cable. Las cifras no permiten mirar si la contratación de este servicio ha aumentado, porque el mismo dato para 2010 no fue publicado. Pero, con las cifras del ministerio de las tecnologías, sí es posible confirmarlo. Desde 2010, las suscripciones a cable operadores aumentaron en 2,7 millones y los hogares, en el mismo período, aumentaron en 2,2 millones. Es claro entonces el aumento en la penetración.

En el último dato, 45% de los hogares tiene un computador de cualquier tipo y 15% ya tiene una tableta. Hace siete años, solo 26% de los hogares tenía un computador. Finalmente, 46% de los hogares tiene alguna conexión a internet, aumentando desde 19% en 2010. ¡Más que se duplicó!

La formalidad se asocia normalmente con aumentos en los ingresos laborales. También, es un determinante fundamental para la reducción de la pobreza y el surgimiento de las clases medias en los países en vías de desarrollo. Y, sobre todo, determina indirectamente el tipo de consumo que tiene una sociedad.

Cuando los niveles de ingreso aumentan, los hogares tienen que destinar una menor proporción de sus ingresos a gasto en alimentos. Empiezan a destinar ingresos incrementales a la compra de tecnología, diversión y otros servicios no esenciales. Eso es lo que ha pasado en Colombia. La formalidad, que mejora el ingreso del país, llevó a los hogares a tener mayor espacio para comprar computadores, televisores, carros y conexiones a internet y a cable operadores de televisión.

Lo más probable es que la formalidad no sea la única causa para el mejor perfil de consumo de los colombianos, pero sí es un factor determinante. Las políticas que promuevan la formalización laboral son esenciales para el desarrollo de las sociedades, para sus mejores niveles de vida y para mantener un consumo más allá de los mínimos de subsistencia, con acceso a tecnología, diversión y entretenimiento.

Mauricio Hernández
BBVA Research
@mauricio_hdez